

EL POPULAR

SEMANARIO INDEPENDIENTE, VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE CABRA Y SU DISTRITO

Año V

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Cabra, un mes, 1 pta.—Fuera, trimestre, 3'50—
Semestre, 6'50.—Año, 12'50—Número suelto 25 cts.
No se devuelven los originales.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Cabra 22 Febrero de 1922

REDACCIÓN

Enrique de las Morenas, 8, a donde se dirigirá toda la correspondencia.—Teléfono núm. 146.
Todos los autores son responsables de sus escritos

Núm. 181

POR LA RUSIA HAMBRIENTA

32 millones de seres mueren de hambre.—Cada 15 pesetas pueden salvar una vida.

A TODOS LOS EGABRENSES

España entera, al conjuero de voces tan elocuentes como la del gran escritor Martínez Sierra, se asoma horrorizada a la catástrofe rusa—la más grande hecatombe que conocieron los siglos—y se dispone a contribuir al remedio, aportando su óbolo, para mitigar el hambre que se enseñoreó en la Alta Silesia.

Los funcionarios públicos de España, se acercan al Gobierno en demanda de que preste su ayuda para la mayor rapidez en el socorro que tratan de enviar a los rusos. La Prensa toda, esa gran Prensa española sensible a toda idea humanitaria, clama diariamente, abriendo suscripciones y llevando todo el horror de lo que en Rusia ocurre al último rincón de España.

No hemos de ser nosotros los últimos en esa hermosa obra. Cabra supo siempre ostentar, con justicia, en su escudo el lema de Muy Noble y Muy Leal, y acudirá ahora a mitigar, dentro de sus fuerzas, los horrores del hambre.

Personalidades de gran relieve en nuestra población, autoridades y funcionarios de ella, se aprestan a secundar la obra humanitaria iniciada en España, poniendo sus prestigios y sus esfuerzos a disposición de quienes iniciaron en Cabra la generosa labor.

¡Llor a todos los que así entienden la Caridad!

Dirigidos por ellos, alentados por el rasgo humanitario que les mueve, todos los que en Cabra vivimos y a Cabra amamos, sabremos poner muy alto el nombre de la ciudad, que debe figurar, en la ayuda a los rusos hambrientos, a la cabeza de los pueblos de igual importancia en España. Que no en vano podemos enorgullesernos de la cultura egabrense.

Telegrama de un Delegado inglés desde las regiones azotadas por el hambre

“Estoy muy satisfecho, porque todos los artículos de socorro enviados por la Comisión Internacional llegan intactos y directamente a los hambrientos.”

(Telegrama de sir Robertson, delegado inglés en la región del Volga.)

Un telegrama del Dr. Nansen, Presidente del Comité internacional de la Cruz Roja.

«Desde el fondo del corazón saludo a la noble España y apelo especialmente a las madres españolas para que salven a los niños inocentes. No hay que perder momento. Cada día supone miles de cadáveres. Es preciso el apoyo de los gobiernos; pero todos pueden hacer algo, todos debemos hacer cuanto podamos. Garantizo absolutamente que hasta el último céntimo se aplicará a la obra de socorros. Confío mucho en la caridad y en el corazón de España. Millones de criaturas humanas le deberán la vida y bendecirán su nombre.—NANSEN».

Los pueblos más modestos, las más humildes aldeas españolas, recaudan ya lo que ha de salvar innumerables vidas de nuestros semejantes; y Cabra, el pueblo hidalgo por excelencia, se apresta también a la obra redentora y secundará—de ello estamos ciertos—con entusiasmo, todas las iniciativas encaminadas al fin generoso a que aludimos.

No son necesarias excitaciones de ningún género. Conocemos a los egabrenses y estamos seguros de su generosidad y de su altruismo. Si algo fuera preciso, bastaría la lectura de las líneas que copiamos de *El Sol*, en esta misma página de *EL POPULAR*.

Terminamos, pues, con las mismas palabras de nuestro fraternal colaborador Pedro Garfias:

Cabra: cumple con tu deber.

Datos acerca de la catástrofe Rusa

LONDRES 11

Todos los datos estadísticos que se van recibiendo confirman que la comarca invadida trágicamente por el hambre está ocupada por 32 millones de habitantes. De ellos, sean cuales sean los medios que se pongan ya en práctica, aún cuando los socorros lleguen inmediatamente, morirán por efectos del hambre unos catorce o quince millones. Los demás pueden salvarse, a condición de que los recursos comiencen a llegar inmediatamente.

Carta a las mujeres de España

Señoras mías: Esta carta de hoy, recuerdo de una larga y para mí tan grata correspondencia, pudiera limitarse a decir: «En la santa Rusia, en la remota Rusia, en la helada Rusia, país para nosotros casi de sueño, la despiadada realidad del hambre está matando a millones de hombres. ¡Dad y pedid un poco de dinero para salvarlos! Sé que con esto solo se movería vuestra piedad, tan entrañable y humano es vuestro corazón; pero no quiero olvidar la suma reverencia que debo a vuestra razón y a vuestro entendimiento, y al pedirlos que deis, deseo explicaros por qué debéis dar,

Ya no sois, mujeres, la silenciosa y esclava mitad del género humano. Ya, con harta frecuencia, hacéis oír pública y solemnemente la voz de vuestro agravio y de vuestro anhelo; habláis en Parlamentos, en púlpitos, en asambleas, en libros, en periódicos, en Congresos; habéis llevado vuestra voz y vuestra influencia a la misma Liga de Naciones. Y vuestra primera, primaria, esencial afirmación, la que clamáis sin descanso y adoptáis como lema y bandera, es esta: «¡Somos las madres de la raza, y todos los hombres son nuestros hijos! ¡Para nuestras entrañas no hay fronteras, y para nuestro amor no hay opiniones: ¡Bástale al hombre con haber nacido de mujer para podernos exigir su derecho de hijo!» Pues bien, madres de la raza, desapasionadas plasmadoras y amamantadoras de la humanidad: un gran rebaño de humanidad perece en este instante. ¡Si no acudís a socorrerle con todo vuestro amor y toda vuestra urgencia, habéis mentido

al proclamaros madres, y todo el alarido de vuestras reivindicaciones no será sino farsa palabrería de político profesional!

Los que están pereciendo, acaso rezan a Dios con rito diferente al vuestro. Los que van a morir, si viven porque vosotras los salvéis, acaso vivirán bajo una ley social, al amparo de un arreglo económico que tal vez a muchas de vosotras os parezcan absurdos. ¿Qué importa, qué importa, qué os importa a vosotras si sois madres, y ellos son vuestros hijos, y se mueren de hambre, y los podéis salvar!...

¿Dónde se mueren hombres a millones porque no tienen pan? Sobre una de las tierras más fértiles del mundo. Esos campos del Volga, hoy abrasados por la sequía, han sido siempre uno de los «graneros de Europa». ¡Cuántas veces, amas de casa, al comprar el paquetito de pastas para sopa, de las mejores marcas extranjeras, el día en que quisisteis mirar especialmente en la mesa al marido y a los hijos, habréis leído distraidamente la mención de excelencia: «Fabricadas con trigo duro de Rusia!» ¿Y el pan?... España es tierra de pan llevar, es cierto. Pero hay muchos países donde se come pan y no se cría pan. De Rusia venían el trigo y el centeno para el pan de millones de europeos. Esos hombres, que ahora se están muriendo, son los que labrando, sembrando, cuidando, segando, arrancaban ese pan a la tierra. Si ellos se mueren, no habrá quien labore los campos fértiles. Y el trigo no vendrá. Y el poco de España le comprarán a precio de oro los potentados de otras naciones. Y se encarecerá el pan de tal suerte, que solo le podrán comer unos cuantos privile-

“EL GRAN DESASTRE”

“No hay duda alguna de que esto va a terminar en una de las mayores calamidades que jamás hayan afligido a Europa: La peste, en una escala gigantesca, el desastre es tan grande, que debemos despejar de todo prejuicio nuestro entendimiento y dejar que sólo hable el corazón.”

¡Piedad y simpatía humana para los desdichados habitantes de la región del Volga!

(Palabras de Lloyd George al pueblo de Inglaterra.)

giados, y es muy posible que millones de niños en España se mueran de hambre porque hayamos dejado morir de hambre a los hombres de Rusia. Hemos repartido la tierra en naciones, hemos puesto fronteras y aduanas, y creemos estar defendidos por ellas. Pero la Humanidad, toda de carne y sangre, es como un solo cuerpo, y si en ella se gangrena una mano, ¡ay del corazón!

Entre los que mueren hay millones de niños. «¡Angelitos al cielo!», dice un refrán cruel. ¡Hombres de menos en la tierra!, dice la realidad. ¿Y sabéis lo que un hombre, un solo hombre, puede ser para el mundo? ¡Un redentor! Ese niño que se muere de hambre tenía tal vez en el cerebro el secreto de la idea genial, de la invención maravillosa, del prodigio de ciencia o de conciencia que la humanidad está necesitando... En su corazón, ¿por qué no?, se había de encender la llama de una verdad evidente y necesaria, y si él que la había de encontrar, perece y no la encuentra, tal vez ella se pierda para siempre... En esa voluntad, que se apaga al morir, de ese chiquillo está acaso la dirección precisa y generosa de una fuerza que si él, que vino al mundo para encauzarla, muere, será de destrucción... ¡Un niño es un arcano ante el cual debemos caer de rodillas! La gran cosecha de la Humanidad son sus hombres futuros. ¿Sabéis qué miseria puede venirle al mundo por haber consentido que el hambre siegue en flor sus espigas mejores?

¡No madre, no! Mujeres: pensad en la tremenda responsabilidad de esta hora. ¡Aceptadla! ¡Acudid, procurad, recoged, dad, pedid, salvad lo que es tan vuestro! ¡Venid vuestra piedad maternal a remediar en lo posible el mal en que ha precipitado al mundo la locura inconsciente de tantos hombres!

G. MARTÍNEZ SIERRA.

IMPRESIONES DEL RIF

LOS CAPITANES SILVA RIVERA

A la vez que los soldados todos procuran prender la hebra de la conversación con los comisionados que llegan, de la Península, y sujetarlos con los lazos del conocimiento, cual ocurriera con los soldados del Tercio de Africa de que hablamos en nuestra información anterior, los enviados que arriban a los campamentos preguntan por los héroes con fama, por los valientes que en esta legión magnífica de hombres de corazón acertaron a significarse especialmente, a ser luchadores con nombre conocido, pregonado por la gloria.

Así nosotros preguntamos por el sargento Patón, el héroe de la viña de Abd el Káder. Era entonces cabo y, al final del combate cruentísimo entre tantos y tantos leones como por el Tercio contendían, rechazando a los rebeldes que llegaban hasta la casa del lealísimo caído de Beni Sicar, sus mis-

mos compañeros proclamaron las hazañas que había realizado, vitoreándole, pidiendo para él una recompensa. ¡Que lo asciendan a sargento! decían entusiasmados, y fué ascendido sobre el campo de batalla: supremo honor para los valientes.

—¿Ascenderá a oficial?—preguntamos.

—¡Si no lo matan!—nos contestan.

—El y Heine serán los primeros soldados del Tercio que lleguen a oficiales.

Nos dicen que Heine es un alemán muy valiente y muy disciplinado. Ha combatido en la guerra europea.

—Es verdad—advierde un tercero—pero parece que está un poco ido de la cabeza.

—Ya está curado—explican.—Había sufrido un balazo en la frente y, según ha dicho, en las marchas experimentaba la impresión de que por el sitio de la herida, en el que no quedaba hueso, se le salía la masa encefálica. Le han operado, tapándole el orificio con una lámina de plata, y ha quedado muy bien.

Nos hablaban, por tanto, de una figura, ciertamente representativa, del soldado extranjero del Tercio, y nos lo imaginábamos como una creación de pesadilla: el soldado que en las marchas en busca del enemigo sufre la emoción espantosa de sentir de continuo que por el orificio del balazo que recibiera en la frente se le han de salir los sesos y con ellos la vida.

Serán, pues, un español y un extranjero los primeros héroes del Tercio que de soldados lleguen por méritos de guerra relevantísimos a la categoría de oficial.

De otros extranjeros nos hablan. Los ingleses, que fueron licenciados a causa de una campaña de difamación, eran buenos soldados. Los lusitanos son como los españoles especialmente parecidos a los gallegos, y claro es que cual entre los suyos se encuentran en una brava tropa de peninsulares guiada a la victoria por caudillos que llegaron a Africa desde el Norte de Portugal, o sea desde Galicia. Sabido es que el teniente coronel Millán Terreros y el comandante Franco son gallegos. La dulce Galicia juega importante papel en la guerra de España con el moro. En las tiendas de campaña, como la del coronel don Alfredo Coronel, que del cargo de juez militar de la Coruña había pasado en comisión al territorio de Melilla, oíamos a los héroes evocarla y cantarla melancólicamente, ponderando la bondad de carácter de las poblaciones y la simpatía encantadora de las mujeres galaicas. ¡Oh, la gracia de las modistillas de la Coruña...! Y hablaban hombres que varias veces habían cruzado la Península de punta a pun-

ta y aun llegaron a salir de ella, a las provincias de Ultramar y al extranjero. Consignamos estos detalles porque bien sabemos que Córdoba contempla la guerra de Africa desde un punto de vista nacional y que, por tanto, ha de complacerle la armonía de su recuerdo en la general evocación de las comarcas todas que constituyen la Patria Mayor. Por esto, en una información que se refiere al concurso de Córdoba a la empresa de España en Marruecos, no titubeamos en prender en el hilo del relato los nombres de los demás esfuerzos cuya palpación hemos sentido en nuestra visita a la guerra por la formación de la España Africana, empeño de Patria Mayor en el que la Patria Chica también habrá de reflejarse, como ocurríese en la epopeya de América, en donde el desdoblamiento de Córdoba ha quedado grabado por los siglos con la fundación de las poblaciones que ostentan su nombre y proclaman la virtualidad de su actuación generosa.

En aquellos días de preparación de combate en que visitamos al Tercio de Africa en el campamento de San Juan de las Minas, no pudimos saludar a los futuros oficiales Heine y Patón. Hallábase el primero fuera de la posición. El segundo se ocupaba en la organización del servicio durísimo de prueba verdaderamente, que se le tenía encomendado: estaba al frente de la sección encargada de recoger a los heridos y de enterrar a los muertos.

Los extranjeros figuraban en escaso número en el Tercio de Africa. El mayor contingente es de catalanes, entre los que quizá figuren algunos de los agitadores que antes se salvaban de la represión pasando a Francia para alistarse en la Legión Extranjera. Su desorbitado esfuerzo, aplícase ahora al servicio de la Patria, en el Tercio de Marruecos.

Siguen los andaluces, contándose entre ellos muchos cordobeses. A visitarlos y a obsequiarlos fué al campamento de San Juan de las Minas la Comisión de Córdoba.

El soldado don Antonio Aguilar Fuentes, del que ya hemos hablado, pertenece a la compañía de hierro, de la que es jefe el capitán Rueda, con quien los comisionados tuvieron la satisfacción de hablar.

Mostróse muy complacido del comportamiento del entusiasta soldado de Córdoba. Don Antonio Aguilar Fuentes, que por su laboriosidad y competencia sobresalía entre los funcionarios del Ayuntamiento de Córdoba, cumple a maravilla el compromiso militar que voluntariamente ha contraído: es muy arrojado en el combate y, en todo momento, un soldado modelo, y disciplinado, diligente en la obligación.

De nombre de renombre mejor dicho, conocíamos al capitán Rueda, pero no acertábamos a relacionar al que veíamos con el que de las fotografías recordábamos. Pertenecía a las fuerzas mudéjares y fué jefe prestigioso de la mía del Fondak de Ain Yedida; en castellano, la Posada de Fuente Amarga. Aseguró la paz en el territorio. Siendo muy español, llegó a vivir como un agareno y con una mora hubo de casarse. Vestía a usanza de musulmanes y se había dejado crecer la barba. Era, más que un mudéjar, un mozárabe, y así, al producirse la guerra, pasó de la Policía Indígena al Tercio de Africa, como un español al fin a quien era posible dejar las banderas que tremolaban en Granada para alistarse en las que el Gran Capitán llevó a las victorias de Italia.

Ha sustituido el turbante por el chambergo y se ha rasurado. ¿Cómo habíamos de reconocerlo?

El acusa, con tantos otros, el temple de alma del Tercio de España, en el que el deber ha alcanzado culto severo, profesión de fe hasta la muerte, esperada y no temida cada día.

Sin ascensos, sin condecoraciones, sin ningún otro premio más que el de la satisfacción del deber cumplido, por la gloria de España desfila el Tercio de Africa, cuyas banderas, en las que las antiguas enseñas resucitan, no han recibido aún el preciado adorno de las corbatas de San Fernando.

De este culto al deber, dos capitanes de Córdoba han ofrecido brillantísima muestra: nos referimos a don Joaquín y a don Carlos de Silva Rivera. Hallábase el primero en situación de supernumerario y se encontraba en Chile, ocupado en la resolución de importantes asuntos particulares. Ejercía el otro en la guarnición de Málaga un cargo—creemos que el de cajero—que le impedían ir a la guerra. Sin necesidad de ponerse de acuerdo, volvió a España el que se hallaba en América y ambos ingresaron voluntariamente en el Tercio de Africa.

Ya habían combatido brillantemente en Marruecos, distinguiéndose en anteriores campañas. Habían satisfecho su pundonor militar; podían considerarse orgullosos de su comportamiento.

¿Porqué, pues, volvían a la guerra entre los primeros, ocupando puesto en la vanguardia?

Obedecían los dictados del deber. Supieron que se tocaba alarma, que la Patria llamaba a la guerra, y se presentaron, dejándolo todo, ofreciéndolo todo.

Saben ellos que luego, cuando el desquite y la reconquista hayan sido realizados, España, que en los momentos de angustia llamó a sus hijos, pasará lista general en la hora del triunfo, cuando el sol de la victoria alumbre a raudales

el campo de batalla de Africa, y desean ser contados entre los que acudieron. Nada más que esto. Este es el impulso nobilísimo y guiados por él, día a día cumplen el deber en la campaña; el uno, D. Carlos, en la zona de Tetuán; el otro, D. Joaquín, en la de Melilla. La suerte les ha permitido repartir el esfuerzo, separarse para avanzar luego, como los dos brazos de un solo cuerpo, contra el adversario común.

Y como este caso representativo de los capitanes Silva Rivera, todos los demás soldados de Córdoba que han acudido al llamamiento de la guerra con el moro.

Ello explica el enigma en que tantas madres y esposas encuentran encerrados los motivos de su inquietud, de su angustia y su dolor.

En Córdoba hemos visto a muchas de ellas llegar a la Agencia del soldado, establecida por iniciativa feliz del alcalde señor Barrios Rejano, para preguntar por los hombres que súbitamente, de la noche a la mañana, dejaron la paz de sus hogares para alistarse en el Tercio de Africa, el que ciertamente ha vuelto locos, más de patriótico entusiasmo, a la mayoría de los españoles.

De igual modo comienzan todas el relato de sus cuitas.

Dice la madre: ¿Por qué se habrá alistado? no tengo más hijo que él. Vivíamos a gusto, sin sufrir penas, y se fué de pronto, sin decirme nada. Como es un niño, lo he reclamado, y no me dan razón de él. Es que no quiere regresar a mi lado. Se ha aficionado a aquello. ¿Por qué se habrá alistado?

¡Infortunadas, santas mujeres, las madres, las esposas de los que acudieron al llamamiento del clarín de guerra!

Sabed en vuestra inquietud, en vuestra angustia y en vuestro duelo que se fueron arrastrados por entusiasmo nobilísimo, que se fueron por España.

Con los capitanes Silva Rivera y con tantos otros, se fueron para constituir en el Tercio de Africa la bandera de Córdoba, para pelear por ella ahora y tremolar en triunfo después, cuando los vencedores vuelvan a reunirse en la Patria chica luego de haberse conocido en la hermandad de la guerra de la Patria grande.

La corriente de entusiasmo que ha circulado por España entera, pasó por Córdoba arrolladoramente.

Ya sabéis, madres y esposas, por qué se han alistado. Que Dios escuche vuestras súplicas para que ellos regresen sanos y salvos, y también triunfadores.

E. G.^o NIELFA.

Del *Diario de Córdoba*.



NOVEDAD

Elegantes porta-retratos de sobremesa.

De venta, en la Papelería de M. Megías.

EDICTO

D. LUIS DE LA IGLESIA VARO,
Alcalde Constitucional de esta Ciudad.

HAGO SABER: Que desde el día 19 del corriente mes hasta el 28 del mismo, ambos inclusive, y hora de las diez a las trece y de las catorce a las diez y siete, queda abierta en la Depositaria Municipal, sita en estas Casas Consistoriales, la recaudación en período voluntario, del 4.º trimestre del repartimiento general sobre utilidades del actual ejercicio; advirtiéndose a los contribuyentes que incurrirán en los apremios marcados por la Instrucción si no satisfacen sus respectivas cuotas dentro del plazo señalado.

Cabra 16 de Febrero de 1922.

LUIS DE LA IGLESIA.

Por mandado de S. S.^a
JOAQUIN MORA.
Srio.

NOTICIAS

Viajeros

Llegaron:

De Córdoba, la Il^{ta} Sra. doña Josefa Rivera de Silva, esposa del Presidente de la Diputación Provincial.

De Pilas (Sevilla), el ilustrado Notario y querido amigo nuestro, don Valentín Medina Labrador, su hermano don Nicolás y la distinguida señora de este último doña Dolores Lama Espinar.

Mejorada

La preciosa niña Inés Cubero de Silva, hija de nuestros distinguidos amigos don Alfonso Cubero Serrano y doña Amparo de Silva Rivera, se encuentra muy mejorada de la grave enfermedad que puso en peligro su vida.

Nos alegramos.

Regreso

Para continuar su servicio en la Península, regresó de Melilla, el bizarro Alférez de Caballería y distinguido colaborador de EL POPULAR, don Alonso de Heredia y del Rivero, primogénito de los Excelentísimos Sres. Marqueses de Villanueva de las Torres.

Sea bien venido.

Contribución

Advertimos a los señores contribuyentes, que el próximo día 28 es el último en que se paga, en período voluntario, el 4.º trimestre de contribución por rústica, urbana e industrial.

Un angel

El pasado día 16, subió al cielo, después de larga y penosa enfermedad, el precioso niño Eduardo Fernández Córdoba, hijo de nuestros amigos don Rafael y doña Mercedes, a quienes, como a toda la familia del nuevo angel, enviamos nuestro pésame sentido.

Boda

En la mañana del jueves anterior, contrajeron matrimonio la encantadora señorita Encarnación Medina Labrador y el distinguido oficial de Correos don Manuel Domínguez Almagro.

El nuevo matrimonio, que fué apadrinado por los señores don Nicolás Medina Labrador y su esposa doña Dolores Lama Espinar, salió para Córdoba y Sevilla.

Deseamos eterna luna de miel a los recién casados.

Defunción

El día 14 del corriente, falleció en Bujalance, a los 24 años de edad, el señor don Antonio Zurita Romero, hermano político de nuestro distinguido amigo don Juan Carandell y Pericay, Catedrático de este Instituto.

Reciban el señor Carandell y toda la distinguida familia del finado, la expresión de nuestra condolencia.

El Marqués de Cabra

Repuesto de la enfermedad que le aquejaba y después de breve excursión a Córdoba, se encuentra nuevamente en esta población nuestro respetable y querido amigo, el Senador del Reino y General de Artillería, Excmo. Sr. Marqués de Cabra.

Aprobado

Ha sido aprobado en el primer ejercicio para el ingreso en la Academia de Ingenieros Militares, nuestro estimado amigo don Mariano Delgado Guerrero, hijo del ilustrado Registrador de la Propiedad de este partido don Claudio Delgado Viguera.

Reciba nuestra enhorabuena.

Natalicio

Ayer dió a luz un precioso niño, la distinguida señora doña María Amo Requena, esposa de nuestro querido amigo el bravo Capitán del Tercio de Voluntarios don Joaquín de Silva Rivera.

Nuestra felicitación sincera a los padres y abuelos del recién nacido.

Nuevo Establecimiento

Está siendo muy visitado por el público, el establecimiento de ultramarinos finos que en la calle Castelar (antes Santa Rosalía) número 3, ha abierto la señorita Carmen Buil Luna.

Dada la competencia y grandes conocimientos que del negocio posee la Srta. Buil, y lo bien surtido de excelentes artículos que ha presentado su establecimiento, no es de dudar que en plazo breve cuente con una clientela numerosa.

Así se lo deseamos.

Beba Ud. el exquisito vino Moriles

"P. G."

A los contribuyentes de Urbana

A fin de facilitar a los contribuyentes por el concepto de urbana, el relleno de las relaciones juradas para el Registro Fiscal de Edificios y Solares, que tienen la obligación de presentar en la Secretaría del Ayuntamiento, los Auxiliares del Negociado correspondiente don José Morales Mellado y don Rafael Alcántara Lama, han establecido una Oficina especial que funciona bajo su dirección en el domicilio del primero de los expresados señores, calle Sagasta núm. 12, todos los días laborables de 7 a 9 de la noche y en cuya oficina encontrarán los propietarios toda clase de facilidades.

Farmacia

Provisionalmente, por haber de practicarse obras en el local que ocupaba, la Farmacia de nuestro querido amigo el Licenciado don Aurelio Cabello Plá ha quedado instalada en la casa núm. 5 de la calle Castelar, frente a la Administración de Correos de esta ciudad.

Pida Ud. siempre el exquisito

Anís Villanueva

Papel Armenia

Es el mejor para perfumar y desinfectar las habitaciones.

De venta en la Papelería de Manuel Megías.

Pida en todas partes el exquisito vino

FINO PAQUITO

COLONIALES AL PORMAYOR

Importación de Bacalaos :-: Gran tostadero y torrefacción de cafés
CEREALES Y HARINAS

CARLOS BERRAL CARRETERO

Alonso Ucles, 14 - CABRA - (Córdoba)

GRAN CAFÉ

= DE =

Juan Caballero López

Martín Belda, 32 -- CABRA

En este espacioso establecimiento encontrará el público, además del riquísimo café que es especialidad de la casa, cuantas marcas de vinos licores y aguardientes pueda desear, así como toda clase de embutidos y conservas, servido todo con esmerada limpieza.

Gran Fábrica de Anisados

ESPECIALIDAD

Anís **Villanueva**

RUIZ Y SOLIS

Juan Ulloa 17 y Pedro Gómez, 13.

CABRA -- (Córdoba)

ESTABLECIMIENTO DE BEBIDAS

= DE =

Rafael Prieto Armero

Selecto y variado surtido en vinos, licores y refrescos.

CAFÉ ECONOMICO

=0=

Calles Juan Ulloa y Nicolás Albornoz y Plaza de Redondo Marqués.

CABRA

Fábrica de Muebles

= DE =

Miguel de la Torre González

Armas, 9.--CÓRDOBA

Depósito de colchones somier

Comisiones y Representaciones en general

Elías Sánchez Villén

Cosechero y Exportador de Vinos y Aceites de Oliva

Especialidad Fino Paquito

CABRA - (Córdoba)



GRAN ESTABLECIMIENTO DE CALZADO

DE

Rafael García Amo

Martín Belda, 14.--CABRA

En este nuevo Establecimiento encontrará el público toda clase de calzado hecho, tanto de lujo como económico, a precios reducidos, admitiéndose encargos para confecciones especiales.

Joyería Reyes

Alvarez Quintero, 28, 30, 32 y 34

SEVILLA

Representante en esta plaza:

Don Manuel Blanco



La Sombrerería Cordobesa

= DE =

Manuel González

Ofrece a su distinguida clientela y al público en general, un extenso y variado surtido en sombreros estilo cordobés, a precios baratísimos.

PARA CONVENCERSE no comprar sin visitar antes esta casa.

C. del Castillo (antes Peso) núm. 1 LUCENA

Gran surtido en gorras para caballeros y niños

Manuel Luna Ruz

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Calle Sánchez-Guerra

CABRA

IMPRENTA **Manuel Megías Rueda** PAPELERIA

Se hacen trabajos de todas clases, lo mismo comerciales que de lujo, Revistas, Memorias y Folletos, etc. Variado surtido en Papelería.

15, Juan Ulloa, 15 -- CABRA